

ARQUEOLOGÍA Y SOCIEDAD
Nº 29, 2015: 17-48
ISSN: 0254-8062

RECIBIDO: ABRIL DEL 2015
ACEPTADO: MAYO DEL 2015

ARQUEOLOGÍA DEL VALLE MEDIO DE MALA EN ÉPOCAS TARDÍAS, CAÑETE- LIMA

JOHNNY TAIRA C

UNIVERSIDAD NACIONAL FEDERICO VILLARREAL
jota_1891@hotmail.com

RESUMEN

El presente artículo es el resultado de prospecciones realizadas en el valle medio de Mala, desde el anexo de Checás hasta el de Minay, durante el recorrido se pudo reconocer 5 sitios arqueológicos y dos zonas con petroglifos que no presentan referencia arqueológica ni etnohistórica. Por ello pretendo contribuir con estos hallazgos al mejor entendimiento y estudio de esta parte del valle, el cual ha estado olvidado durante mucho tiempo. Estos sitios presentan una arquitectura y cerámica que se puede datar como de periodos Tardíos (Intermedio y Horizonte Tardío).

PALABRAS CLAVES: Checás, Minay, Huancani, valle de Mala, periodos tardíos, petroglifos.

ABSTRACT

This article is the result of surveys conducted in the middle valley of Mala, from the Annex to the Checás, Minay during the tour could identify four archaeological sites and two areas with petroglyphs have no archaeological or ethnohistorical reference. As I intend these findings contribute to better understanding and study of this part of the valley which has been long forgotten. These sites present an architecture and ceramics that can be dated as Late periods (Intermediate and Late Horizon).

KEYWORDS: Checás, Minay, Huancani, Mala valley, late periods, petroglyphs.

INTRODUCCIÓN

El valle de Mala, principalmente el valle Medio, ha estado pasando desapercibido por los arqueólogos y muy pocos son los que han estado interesados, es por esta razón que existen muchos vacíos y poca discusión en cuanto al tema de los procesos y desarrollos sociales en esta zona. Desde el año 2012 vengo realizando investigaciones prospectivas y de registro en esta parte del valle de Mala. Este trabajo es el resultado de un recorrido de 16 kilómetros por toda la margen derecha e izquierda de este valle, partiendo desde el anexo de Checás, hasta el Anexo de Huancani (figura 1). También se visitó el sitio de Cochahuasi, sin embargo debido que ya existe un estudio mucho más profundo (Tantaleán 2011), solo me limito a mencionarlo en el presente artículo.



Figura 1. Área prospectada en el valle medio de Mala (Foto Google Earth).

El río Mala se encuentra ubicado al sur de Lima, en la provincia de Cañete, este recorre unos 150 kilómetros a lo largo de su recorrido que va desde los nevados a más de 3000 m.s.n.m., hasta su desembocadura en el Océano Pacífico. El valle es ancho en la parte baja, sin embargo se va volviendo estrecho y con mucha pendiente a medida que sube hacia la sierra

En el valle de Mala se dan los mismos fenómenos meteorológicos que en los de Lima, por lo que hay días enteramente cubiertos de nubes y con lluvias muy finas llamadas garúas. El valle medio se mantiene mayormente soleado y despejado, sin embargo las mañanas y las noches son frías. Presenta una temperatura media que varía entre 18 a 30°C y una humedad mínima de 77% y una máxima de 85% (Chávez 2002)

Económicamente es conocido por sus camarones y la producción de frutas, especialmente la manzana deliciosa, a pesar de que en un inicio se cultivaba en su mayoría yuca y maíz (Raimondi 1945: 260), la cual importan y exportan desde aquí, por lo que la población en su mayoría es agricultora, esta actividad posiblemente se haya practicado también en épocas prehispánicas, ya que existen algunos sectores que conservan una gran cantidad de andenes.

El valle de Mala a lo largo de su recorrido (desde el valle bajo hasta el alto) presenta una serie de sitios arqueológicos, los cuales son de periodos tempranos (p.e. Cerro Salazar) en el valle bajo y tardíos a medida que va subiendo hacia la sierra (p.e. Cochahuasi), este valle también sirvió muy posiblemente como un camino religioso que unió la costa con la sierra, ya que este camino conduce hacia el nevado del Pariacaca, el cual era una divinidad muy venerada en épocas pre-incas y la cual fue registrada por el extirpador de idolatrías Francisco de Ávila en 1598 en Huarochirí (Ávila 2009 [1598]).

INVESTIGACIONES EN EL VALLE DE MALA

Las investigaciones en cuanto al valle de Mala, tanto etnohistóricas e históricas, al igual que arqueológicas, son pobres. Las primeras referencias, si bien no directamente, sobre este valle se dan en la relación de Pachacuti Yamqui. En ella se menciona que la costa, o yunga, a la llegada de los incas, estaba poblada por una gran cantidad de señoríos y huacas, lo que hace pensar que existía diferentes grupos étnicos que se encontraban, tal vez, supeditados a un señor principal, como fue el caso de los mochos en la costa norte. (Pachacuti 1968 [1613])

Otro cronista que menciona al valle de Mala es el Inca Garcilaso quién menciona a un guerrero llamado Chuquimanco, quién era gran señor gobernador de la parte sur de la costa central. Este, junto a su hermano Cuismanco, señor de la parte norte de la costa central, gobernaban durante la época de la llegada de los incas. Según Garcilaso, Chuquimanco tenía su palacio en el valle de Mala y a la llegada de Tupac Yupanqui, este guerrero juntó a 20 000 hombres y dirigió la primera resistencia contra la incursión inca a la costa central, quienes entraron por la región hoy llamada Lunahuaná.

Chuquimanco dirigía toda la resistencia desde la fortaleza de Hungará, resistiendo por más de ocho meses, sin embargo y a pesar de todos los esfuerzos, Chuquimanco fue muerto en batalla y el imperio del Tawantinsuyo avanzó hacia la costa central. (Garcilaso 2005 [1609])

El dato que nos proporciona Garcilaso sin embargo es muy fantasioso y tiene muchas falacias, ya que investigaciones posteriores demostraron que guerreros como Cuismanco o Chuquimanco, nunca existieron como tal, ya que Garcilaso confundió nombres y lugares, como en el caso de Cuismanco, a quien confundió con un señor de Cajamarca, o en el caso de los límites territoriales de los señoríos. (Eeckhout 2004a y 2004b)

A la llegada de Hernando Pizarro a Pachacamac, el cronista Miguel de Estete (1918 [1535]) menciona que llegaron varios señores a ver al capitán, con presentes y obsequios de sus tierras, así como oro y plata, entre los señores que llegaron se encontraba el señor de Malanque, el de Gualco, Chíncha, etc. Todos estos señores habitaban al sur de Pachacamac, por lo que con esto tenemos noticia de un señorío ubicado en Mala.

Ya para el siglo XIX el Perú recibió a los famosos viajeros y naturalistas, quienes describieron no solo el aspecto geográfico del territorio, sino también lo arqueológico, es así que las primeras referencias y descripciones sobre los sitios arqueológicos en el valle medio de Mala y en especial de la arquitectura funeraria, lo presenta Antonio Raimondi, quien en 1862 al pasar por la ruta que va de Calango a Checas menciona: “*Cerrito de terreno de aluvión en el camino y en la desembocadura de una quebrada seca, que no trae agua desde antes de los gentiles; porque en el lecho mismo, se nota en su desembocadura, muchas ruinas de casas pertenecientes a aquella época (...) se pasa en medio de un pueblo antiguo perteneciente a los gentiles. Las puertas de las casas son pequeñas y tienen los lados y el umbral de piedra. Se encuentra también, entre las casas, unas pequeñas sepulturas hechas a manera de hornos con una puertecita de piedra...*” (Raimondi 1945: 258-259)

Raimondi describe un poco de la topografía característica del valle, así como un poblado prehispánico y sus cámaras funerarias, a las que compara con hornos, debido a su característica forma rectangular con falsa bóveda, sin embargo esta descripción es general y no de cada sitio arqueológico.

La primera descripción arqueológica la realizó Pedro Villar Córdova, quien para el valle de Mala menciona que la arquitectura del valle es la misma que la de Cañete y Cajamarquilla, abundan las construcciones prehispánicas que son de piedra y de tipo chullpa que domina en Yauyos, también indica que existen construcciones de kullpi; que son edificios de piedra de forma cúbica. Hace mención de sitios, sin embargo no los describe ni los ubica, estos sitios son Tutumo, Kochahuasi, Kalango, Minay, Huancani, Kori-huasi, Huaputa, Kañac, Pintoco, Chacas, Anta-huanca y Yangas (Villar Córdova: 1935: 276-278). Villar Córdova, al igual que los arqueólogos de esa época, usaban a Garcilaso como una de sus fuentes de información, es así que menciona el reino de Chuquimanco como la cultura que se desarrolló en el valle de Mala, teniendo su principal centro administrativo en la parte baja de dicho valle. Sin embargo, esta información es errada como ya lo explicamos con anterioridad.

Julio C. Tello, es otro arqueólogo que se interesó en este valle, menciona la existencia de la cultura Chukurpu, denominado así por la forma de las vasijas, que los pobladores antiguos llamaban Chucu (cuerpo cónico) y urpu (cántaro). Explica que esta cultura se extendió desde el valle de Lurín, al norte, hasta el valle de Chíncha al sur, y la cordillera occidental de Pariarca (Pariacaca) al este (Archivo Tello). Tello también visita y menciona sitios como El Salitre, en el valle bajo (Tello: 1959)

En 1959 Duccio Bonavia (1959) publica una investigación que sirvió posteriormente como base a muchos investigadores interesados en este valle, en dicho artículo Bonavia realiza una clasificación estilística de la cerámica recolectada de superficie y de colecciones personales como la de Tabio Palma, del sitio Puerto Viejo, en Chilca; logrando identificar, como principal rasgo el estilo cara gollete y el negro sobre blanco con decoración geométrica. A este estilo alfarero lo denomina como Cerámica Puerto Viejo, el cual aparece alrededor de todo el valle de Mala. Sin embargo, esta seriación se puede cuestionar, ya que al ser material de superficie y no proceder de una excavación, este no presenta un contexto definido y por lo tanto, no puede ser relacionado cronológicamente, en cuanto al estilo cara gollete, este puede estar relacionado con la cerámica Ychsma, posiblemente sea una variante local.

El valle medio y alto de Mala ha sido ignorado por mucho tiempo, restringiendo las investigaciones solo en el valle bajo. Una de las pocas excavaciones en el valle bajo fue realizado por Howard P. Goldfried (1969) en el sitio arqueológico del Salitre, como resultado de esta investigación realiza una secuencia cronológica, que va desde el Intermedio Temprano hasta el Horizonte Tardío, pero no reporta indicios del Horizonte Medio en el material cerámico. También realiza un estudio estilístico para el valle, en el cual define principalmente el estilo polícromo, el cual se caracteriza por líneas de color negro y los colores rojo y sus variantes por sus tonalidades, sus diseños son bastante grandes, geométricos, estilizados y naturalistas; presenta motivos en donde se representa a peces, felinos, pájaros, monos y serpientes. También indica que el estilo cara gollete y negro sobre blanco encontrado en mala se correlacionan con el estilo Puerto Viejo, estos estilos se observan en el valle con ligeras variaciones en el diseño y la manufactura.

Posteriormente, Dwight Wallace (1970) realiza investigaciones en los valles de la costa sur y propone una secuencia ocupacional para el Valle de Mala, menciona que para épocas tempranas existe una clara influencia de las sociedades Lima y Nazca hacia los valles de Mala, Asia y Cañete, sirviendo como punto de contacto de estas dos sociedades, estos tres valles.

Carlos Williams y Manuel Merino (1976) a pedido del estado peruano, realizan en la década de los 70' un catastro de monumentos y sitios arqueológicos en el valle de Mala, en este trabajo registran una serie de monumentos desde el valle bajo, hasta el valle medio, realizan croquis de los sitios y ensayan la dispersión del estilo Puerto Viejo (cara gollete, estampado y tetracolor) por todo el valle. A pesar de este buen trabajo, ellos no llegan ni registran los sitios como Minay o Checas, llegando solo a unos sitios más allá de Cochahuasi, esto posiblemente se deba a que Williams y Merino realizaron su catastro en base a una prospección con fotos aéreas de la década del 40' del SAN (Servicio Aero-fotografico Nacional) y su posterior visita. Estas fotos aéreas solo llegaron hasta cierta parte del valle medio de Mala ya que no llegaba la señal aérea, por lo que muchos sitios quedaron sin registrarse fotográficamente ni en el catastro.

Otro investigador interesado en este valle fue Frédéric Engel quién realizó una serie de catastros en el valle bajo, llegando a registrar y fotografiar en el valle medio solo el sitio arqueológico "La Vuelta". Engel realiza también una datación absoluta de la cerámica Puerto Viejo que encuentra durante su prospección en el valle de Chilca, el cual data del año de 1400 d.c. (Engel 1987)

Para el siglo XXI el interés por este valle se expande hacia la parte media, Carmen Gabe (2000) realiza excavaciones en el sitio arqueológico Cerro Salazar, ubicado en el valle bajo de Mala (Lujan 2006; 2008; 2010) en donde define una secuencia estilista que va desde el Intermedio Temprano hasta el Intermedio Tardío, el cual aplica para todo el valle. Al igual que Golfried, Gabe propone una secuencia cultural para el valle de Mala, pero a diferencia de la secuencia anteriormente planteada, esta está mucho más detallada y ubica el estilo cerámico cara gollete planteada por Bonavia, cronológicamente en el Intermedio Tardío.

Para el valle medio de Mala, los principales aportes vienen de Henry Tantalean, quien realiza un análisis arquitectónico de sitios del Intermedio Tardío en su desembocadura (Tantalean 1996), y registra y analiza sitios como Piedra Angosta, La Vuelta, Huancaní, Cochahuasi y los sitios con arte rupestre como Calango, Retama y Cochineros (Tantalean 2008a; 2008b; 2008c; 2011, Tantalean y Pinedo 2004a, 2004b, 2007). Tanto Tantalean, como Omar Pinedo (Pinedo 2008, Pinedo y Tantalean 2008) llegan a la conclusión que para el Periodo Intermedio Tardío existió una sociedad que utilizó el estilo cerámico denominado como Puerto Viejo, y que Pachacamac tuvo una gran influencia, no solo religiosa, sino también política en el valle de Mala. Plantea para el Horizonte Tardío un gran control del valle por medio de sitios administrativos y palacios, como en el caso de Cochahuasi, el cual fue construido a la llegada del imperio cuzqueño.

Por último Máximo Salazar (2009), en su monografía realiza un análisis arquitectónico de sitios del Intermedio Tardío, su área de estudio abarca desde el valle bajo, hasta el valle medio, sin embargo no llega hasta el sitio de Checas, esto debido a que sigue y analizalos mismos asentamientos registrados por Williams y Merino. Llega a la conclusión que el desarrollo arquitectónico y urbanismo en el valle de Mala mantuvo el patrón de asentamiento desde el Horizonte Temprano y llegó a su auge durante el Intermedio Tardío. En cuanto a la arquitectura funeraria, menciona que este periodo se caracteriza por la elaboración de cámaras anexas, cámaras subterráneas, nichos, cistas y chulpas; que, en algunos casos, están integrados a la configuración arquitectónica de los recintos, a veces de forma aislada, o conformando cementerios. Si bien esta investigación puede servir como base para investigaciones posteriores, es muy básica y descriptiva, dejando muchos espacios vacíos y preguntas por contestar.

SITIOS ARQUEOLÓGICOS EN EL VALLE MEDIO DE MALA

A lo largo del recorrido se lograron identificar 8 sitios arqueológicos, de los cuales 5 de estos no presentaban ninguna descripción dentro de la literatura arqueológica, por lo que los estaríamos dando a conocer recién en el presente artículo. También se ha podido identificar 2 zonas con petroglifos (figura 2), las cuales no presentan ninguna referencia ni descripción, por lo que estaríamos con esto aportando nuevos datos para estudios posteriores en esta parte del valle.

Los sitios arqueológicos del valle medio de Mala presentan dos tipos de emplazamientos, el primero corresponde a los que se encuentran ubicados en la falda de los cerros, se identificó 3 sitios con este tipo de emplazamiento y el segundo que corresponde a los que se encuentran ubicados arriba de los cerros, estos sitios se encuentran asentados sobre zonas planas, las cuales tienen un origen natural o antrópico, se identificó 5 sitios con este tipo de emplazamiento.



Figura 2. Sitios arqueológicos identificados en el valle medio de Mala. 1. Cochahuasi. 2. Huancani. 3. Petroglifo de Minay. 4. Minay. 5. Coyahuasi. 6. Limón Grande. 7. Checas Bajo. 8. Checas Alto. 9. Petroglifos de Checas. 10. Huayiata (Fuente: Google Earth 2012).

La mayoría de los sitios se encuentran ubicados al costado de una quebrada (la única excepción es Cayahuasi), de estos sitios 3 se ubican en la parte izquierda y 4 en la derecha. Con respecto a la distribución espacial, estos sitios se encuentran ubicados con un distancia de 2 a 3 kilómetros aprox. entre un sitio y otro, muchos de estos sitios se encuentran partidos por la carretera.

Los sitios presentan una arquitectura y cerámica que se puede datar como de periodos tardíos (Intermedio y Horizonte Tardío). La arquitectura es de traza circular para el Intermedio Tardío, mientras que para el Horizonte Tardío es ortogonal, presentan recintos funerarios construidos sobre y debajo de la superficie, muchos de estos recintos (sobre todo los subterráneos) se encuentran intactos; en cuanto a la cerámica estaría correspondiendo a la cultura Ychsma e Inca, sin embargo existe la presencia de una cerámica denominada como Puerto viejo, la cual - como ya dijimos - fue investigada por

Duccio Bonavia (1959), a partir de cerámica de superficie del sitio de Puerto Viejo (nombre por el cual el estilo adquiere su nombre), ubicado en Chilca, y de colecciones privadas de cerámica procedente de este sitio arqueológico.

En todos los sitios que se han identificado no se han realizado excavaciones hasta el momento, las últimas intervenciones arqueológicas en estos lugares fueron llevadas a cabo con el fin de delimitar las áreas de la comunidad y proteger a los sitios arqueológicos (hace 4 o 6 años aprox. según los pobladores). Con respecto a los nombres de los sitios recientemente identificados se ha conservado en algunos su nombre original dado por Villar Cordova y para otros se les ha dado el nombre de acuerdo al lugar o la quebrada más cercana, se ha tomado en cuenta también la denominación de los pobladores locales.

Los sitios arqueológicos que se identificaron son los siguientes:

1. Huayiata (Huayinta)

Se encuentra ubicado políticamente en el anexo de Checas, en la margen derecha del río Mala. Este asentamiento se encuentra emplazado a la derecha de la quebrada Chirimoyal y en las faldas del cerro del mismo nombre. En cuanto a su estado de conservación, en la actualidad se encuentra partido por la carretera que une Mala con Huarochirí. La primera información sobre el sitio proviene de la Carta Geográfica Nacional del Perú de 1956, en donde se indica al sitio arqueológico como “Ruinas de Huayiata”, no existe en la bibliografía arqueológica ninguna descripción. En cuanto a la toponimia, existe una confusión en cuanto al nombre ya que en la Carta Geográfica aparece como Huayiata, sin embargo los pobladores lo conocen con el nombre de Huayinta, palabra que proviene del Quechua y significa “Casa de él” (Espino 2002:41). El sitio tampoco cuenta con el registro aerofotográfico tomado en los años 40’ debido a que el vuelo no tenía señal en esta zona del valle medio de Mala.

Este asentamiento presenta 2 sectores bien diferenciados (figura 3), el sector A se encuentra a 153 metros de distancia del sector B y en una zona mucho más elevada, ambos sectores se encuentran divididos por la quebrada Chirimoyal.



Figura 3. Vista aérea del sitio arqueológico Huayiata con los 2 sectores A y B. (Fuente: Google Earth 2012)

El sector A se encuentra a faldas del cerro alto Hualapungo, a la derecha de la quebrada Chirimoyal, se encuentra orientado de noroeste a sureste, presenta un trazo ortogonal, y una distribución tanto arquitectónica como urbanística, por lo que su construcción parece planificada. En cuanto a la arquitectura esta se encuentra compuesta por piedras canteadas superpuestas y unidas con argamasa de barro, no existe mucha cerámica y elementos diagnósticos asociados debido a que se encuentra muy expuesto a los saqueos; sin embargo el trazo y la arquitectura indicarían una posible filiación Inca. Este sector presenta una zona de secado compuesto por terrazas, a las que se acceden de un nivel a otro por medio de escaleras, algunas de estas clausuradas, esta zona de secado se encuentra asociada a almacenes, los cuales se encuentran a la derecha (mirando hacia el valle) de estas terrazas. También presenta una zona de viviendas ubicada muy cerca a la quebrada, en la parte norte del sitio, el cual muy posiblemente pertenezca a las personas de elite que habitaron en Huayinta, llama la atención de la poca cantidad de estructuras funerarias en este sector, ya que solo se identificaron unas 4 estructuras funerarias ubicadas fuera de la zona de secado y viviendas.

El sector B se encuentra a Faldas del cerro Chirimoyal, a la izquierda de la quebrada Chirimoyal, presenta una orientación de noreste a suroeste. La distribución arquitectónica es aglutinada y con un crecimiento urbanístico muy desordenado. La técnica constructiva consta de recintos elaborados con piedra canteada superpuestas y algunas unidas con argamasa de barro, estos muros levantados tienen una altura aproximada de medio metro. Presenta cámaras funerarias circulares, las cuales no presentan vanos de acceso (figura 4), y cámaras funerarias rectangulares con entierros múltiples (figura 5), este último presenta falsa bóveda y un muro interior que lo divide en 2 lados. Llama la atención que uno de estos recintos presentan huesos de camélidos, los cuales se encuentran incrustados dentro del muro y el cual fue enlucido con barro posteriormente.



Figura 4. Recinto funerario circular ubicado en el sector "B" de Huayinta.



Figura 5. Recinto funerario rectangular ubicado en el sector "B" de Huayinta.

Existen espacios abiertos en forma de "D" que comparten muros y forman una trama. Estos espacios abiertos presentan en su interior restos de excremento de ovino o cabras, por lo que posiblemente haya servido como corrales durante la Colonia, inicios de la Republica o en épocas prehispánicas; esto debido a que en la actualidad no se practica el pastoreo por ser una zona seca, con pocos espacios para pastar y por el contrario se dedican en su mayoría a la agricultura, principalmente de frutas como la manzana. El asentamiento también presenta cámaras de almacenamiento cuadrangulares ordenados en línea, separados por un muro compartido en su interior.

No se encontró mucho material superficial diagnóstico que sirva para relacionar el sitio cronológicamente, sin embargo el análisis de la arquitectura nos indica que el sector “A” pertenece al Horizonte Tardío, es posible que se haya sido construido a la llegada de los incas en el valle, por otro lado, el sector “B” presenta una trama aglutinada, con un crecimiento desordenado y con recintos circulares es muy posible que este sector se haya construido durante el Intermedio Tardío y corresponda a la población con la que se encontraron los incas a su llegada al valle.

2. Checas Bajo

Se encuentra ubicado políticamente en el anexo de Checas, en la margen derecha del río Mala, este asentamiento se encuentra emplazado a la izquierda de la quebrada Alamo de Checas, a faldas del cerro Hierva Buena. En cuanto a su estado de conservación, en la actualidad se encuentra partido por la carretera que une Mala con Huarochirí (figura 6).

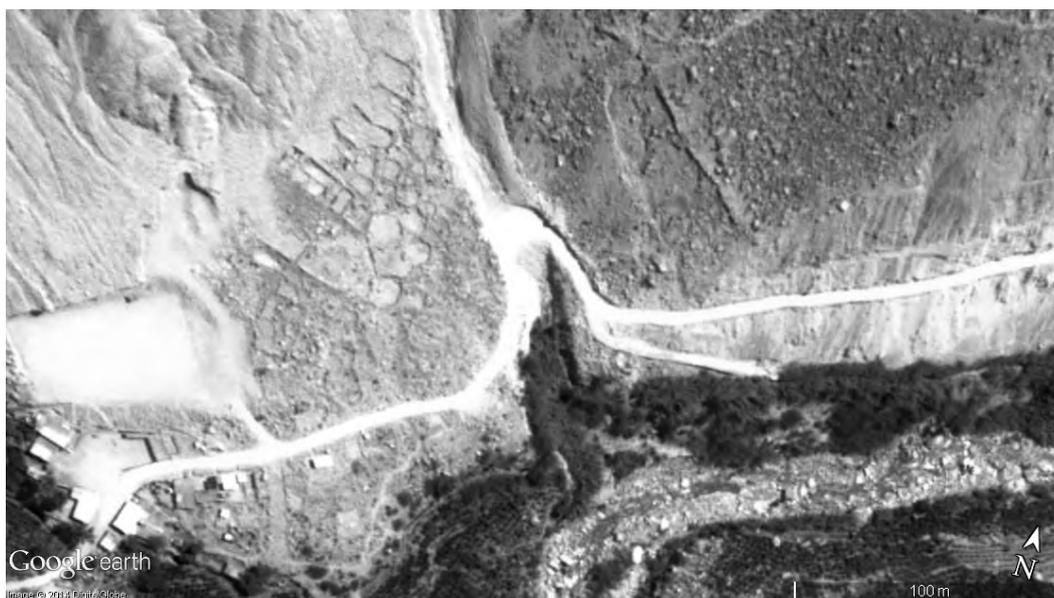


Figura 6. Vista aérea del sitio arqueológico Checas Bajo. (Fuente: Google Earth 2012).

Las primeras informaciones que se tiene sobre este sitio provienen de Antonio Raimondi, quien en 1862 llega al pueblo de Checas, menciona que existe un pueblo antiguo que pertenece a los gentiles, cuya arquitectura es de piedra, con puertas pequeñas en las casas y con arquitectura funeraria hecha a manera de hornos (Raimondi 1945). Posteriormente Pedro Villar Córdova visita el pueblo e identifica como Chacas al sitio arqueológico, sin embargo no lo describe, simplemente lo nombra (Villar 1935). El sitio tampoco cuenta con el registro aerofotográfico tomado en los años 40' debido que el vuelo no tenía señal en esta zona del valle medio de Mala. En lo que respecta a la toponimia, tomando el nombre de Villar Cordova este presenta un significado del quechua Chaka, y que significa ronco, áspero, puente, cadera. Por otro lado existe la palabra Ch'eqa, que viene del aimara y significa izquierda(o), pueblo del lado izquierdo (Ferrell 1990)

El asentamiento presenta una orientación de norte a sur, la distribución arquitectónica es aglutinada y con un crecimiento urbanístico muy desordenado, los recintos son principal-

mente de trazo circular, aunque algunos son ortogonales. La técnica constructiva, al igual que la mayoría de los sitios identificados, comprende recintos elaborados con piedra canteada superpuesta unidas con argamasa de barro, los muros son de pequeña altura (50 - 60 cm) debido al deterioro que ha sufrido. En lo que respecta a su funcionalidad, este posiblemente sea un asentamiento destinado a la residencia y vivienda de los pobladores de Checas, ya que presenta zonas con actividades domésticas, así como corrales, no existe rastros de arquitectura funeraria visible en el sitio, por lo que se confirmaría esta hipótesis, llama la atención la inexistencia de terrazas y secaderos, esto tal vez se esté debiendo a que sus lugares de producción se encuentran en otras zonas, o se encuentran destruidos, si es así, este dato se encuentra por el momento perdido.

No se encontró mucho material superficial diagnóstico que sirva para relacionar el sitio cronológicamente, la mayoría de esta cerámica es no diagnóstica o de uso doméstico, sin embargo el análisis de la arquitectura y la traza nos indican que muy posible se haya construido durante el Intermedio Tardío, sin embargo, a la llegada de los incas, estos reocuparon el asentamiento realizando cambios y nuevas construcciones.

3. Checas Alto

Se encuentra ubicado políticamente en el anexo de Checas, en la margen derecha del Rio Mala, este asentamiento se encuentra emplazado a la derecha de la quebrada Alamo de Checas, sobre un espolón del cerro alto Hualapungo, alrededor del sitio arqueológico se encuentra una aglomeración de rocas ferrosas, lo que le da un color rojizo al área (figura 7). Su conservación es relativamente buena debido que se encuentra en un lugar poco accesible y no suben muchas personas, sin embargo existen algunos huaqueos y saqueos de los recintos funerarios

Con respecto a sus antecedentes, este sitio, al igual que los otros, no cuenta con registro aerofotográfico tomado en los años 40' debido que el vuelo no tenía señal en esta zona del valle. Tanto Raimondi como Villar Córdova llegaron al pueblo de Checas, mencionando este último

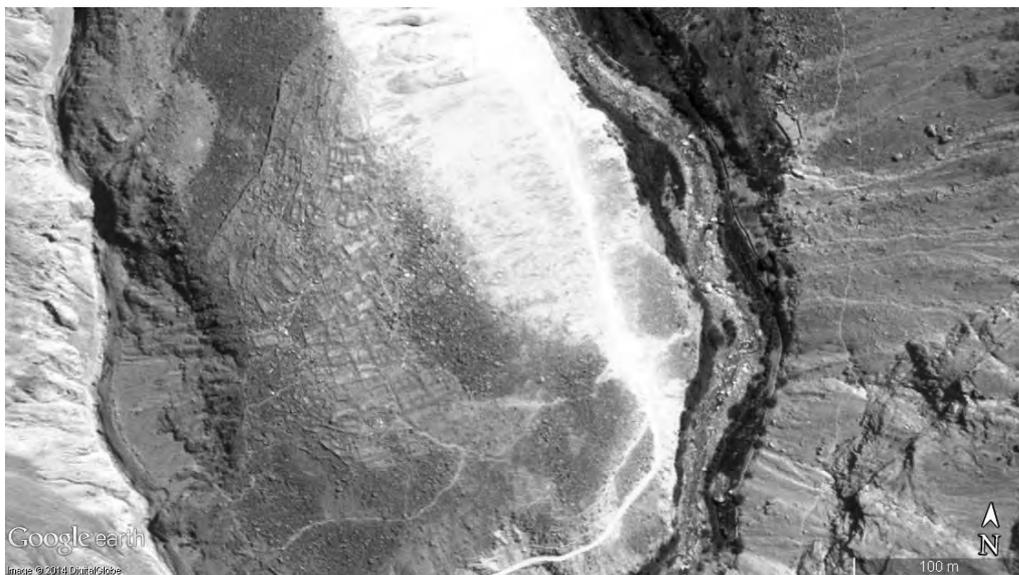


Figura 7. Vista aérea del sitio arqueológico Checas Alto. (Fuente: Google Earth 2012)

la existencia de un sitio arqueológico, sin embargo creo que el sitio al que se refería y al que describe Raimondi como un pueblo antiguo con casas en forma de hornos (Raimondi 1945, Córdova 1935) es en realidad el sitio arqueológico que he denominado como Checas Bajo, ya que es un poco difícil que en su visita haya podido subir hasta el sitio de Checas Alto debido a su accesibilidad, por lo que no se registran antecedentes del sitio.

En lo que respecta a la toponimia, tomando el nombre de Villar Córdova este presenta un significado del quechua Chaka, y que significa ronco, áspero, puente, cadera. Por otro lado existe la palabra Ch'eqa, que viene del aimara y significa izquierda(o), pueblo del lado izquierdo (Ferrell 1990). El dato etnohistórico también nos puede brindar información acerca de la toponimia o posible origen de este grupo, al respecto María Rostworowski (1978) en base a la descripción de Dávila Briceño (1965), corregidor de Yauyos y Huarochirí, menciona la existencia de 5 guarangas de Huarochirí, las cuales eran Quinti, Langasica, Chaurima, Colcaruna y Checas, esta última tiene como pueblo principal Urutambo (San Damián), es muy posible que estos grupos de las partes altas estén bajando hacia zonas medias del valle, sin embargo falta muchos estudios sobre este tema.

El asentamiento presenta una orientación de norte a sur, la distribución arquitectónica es aglutinada y con un crecimiento urbanístico muy desordenado, los recintos son principalmente de trazo ortogonal, aunque algunos son circulares. La técnica constructiva, al igual que la mayoría de los sitios identificados comprende recintos elaborados con piedra canteada superpuesta unidas con argamasa de barro.

El sitio se encuentra protegido por 2 murallas, el primero ubicado a 125 metros del asentamiento, sobre el cerro Alto Hualpungo, el cual protege el acceso que va desde la sierra al sitio, este presenta un largo de 80 metros, la segunda muralla se encuentra protegiendo el sitio en su parte oeste y presenta un largo de 189 metros, ambas presentan accesos, existiendo en la segunda una entrada con dintel con una altura de 1.30 metros. Para acceder al asentamiento se llega por dos caminos, el primero va de sur a norte y se accede mediante unas escaleras prehispánicas, las cuales suben desde el pueblo actual de Checas hacia la cima del cerro donde se encuentra el asentamiento (figura 8), estas escaleras a su vez se bifurcan en varias ramas que distribuyen a los visitantes en los diferentes espacios y recintos del sitio arqueológico, por otro lado, el segundo camino se dirige de norte a sur, este acceso es más descansado y viene desde la sierra, al subir por aquí se llega a una plaza, la cual presenta rasgos de un posible uso ritual.



Figura 8. Escalinata ubicada en el camino que va de sur a norte.

Al interior del asentamiento existen una gran cantidad de recintos funerarios, muchos de estos asociados a patios y zonas de almacenaje, sin embargo existe poca evidencia de actividades domésticas (viviendas) por lo que en estos almacenes se estarían guardando los productos usados en los rituales funerarios realizados en los patios y asociados a estos recintos funerarios (figura 9). Llama la atención la presencia de un diseño arquitectónico en un recinto funerario, el cual comprende grecas triangulares, las cuales se repiten y forman una especie de zig-zag, ubicadas en la parte superior de dicha arquitectura, este tipo de diseño es típico en esta parte del valle y su presencia solo se restringe a pocos recintos. A partir de este sitio arqueológico existe la presencia de este diseño, ya que no se ha podido identificar en los que se descri-



bieron con anterioridad. También existe un gran fogón o crematorio, muy cerca a la segunda muralla, en donde se encontró evidencia de quema de camélidos, al igual que petroglifos con diversos diseños y motivos (con respecto a esto se explicará más adelante).

Figura 9. Recinto funerario asociado a un patio y escalinata lateral.

Se encontró gran cantidad de material cultural asociado a los recintos funerarios y depósitos, estos principalmente se encuentran compuestos de malacológicos, óseos (tanto de humano como de camélidos), mates pirograbados, así como cerámica diagnóstica (mucho de ellos completos). Esta cerámica es principalmente de estilo Puerto Viejo, Inca e Ychma Tardío (Vallejo 2004), este último caracterizado con el clásico estilo cara gollete y el apliqué en el cuello de diseños de serpientes (figura 10). También se identificó un tipo de cerámica que no he podido relacionarlo con algún estilo conocido hasta el momento, por lo que lo llamaré cerámica Checás, por ser el primer lugar donde se identificó este tipo de cerámica y que se extiende por casi todo el valle medio como se verá más adelante. Esta cerámica se caracteriza por tener un cuerpo globular, un labio grueso y divergente, así como un cuello también globular y con una curva que lo separa del labio y del cuerpo (fig. 11)

El sitio, por lo tanto, estaría cumpliendo una función de posible necrópolis (por la gran cantidad de recintos funerarios), o un asentamiento religioso y sagrado, ya que los datos así lo indican. En cuanto a su filiación cronológica, este pertenecería a principios del Horizonte Tardío, sin embargo la cerámica Checás puede ser un estilo local que se estaría desarrollando en el Intermedio Tardío, esta problemática falta aún trabajarla, por último, falta comprobar si Checás Bajo y Checás Alto corresponden a una misma población, esto se logrará en posteriores investigaciones, las cuales requieren de excavaciones para poder relacionarlos con más certeza.

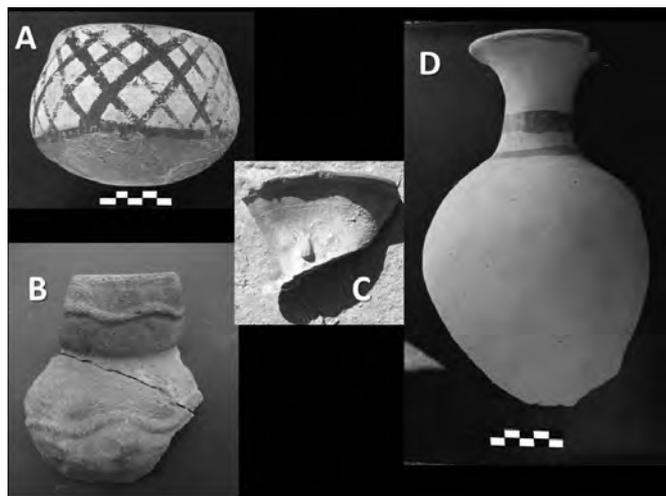


Figura 10. Estilos cerámicos asociada a los recintos funerarios en Checas Alto. (A) Puerto Viejo; (B y C) Ychsma Tardío; (D) Inca.



Figura 11. Cerámica Checas.

4. Limón Grande

Se encuentra ubicado políticamente en el anexo de Checas, en la margen derecha del río Mala, este asentamiento se encuentra emplazado a la derecha de la quebrada Limón Grande sobre un espolón del cerro Antauco. Alrededor del sitio arqueológico se encuentra una aglomeración de rocas ferrosas, lo que le da un color rojizo al área (fig. 12). Su conservación es relativamente buena debido que se encuentra en un lugar poco accesible y no suben muchas personas, sin embargo existen algunos huaqueos y saqueos de los recintos funerarios. Para acceder al sitio se debe subir por un camino prehispánico ubicado en su parte sur, la cual presenta empedrado a manera de escaleras en algunas secciones.

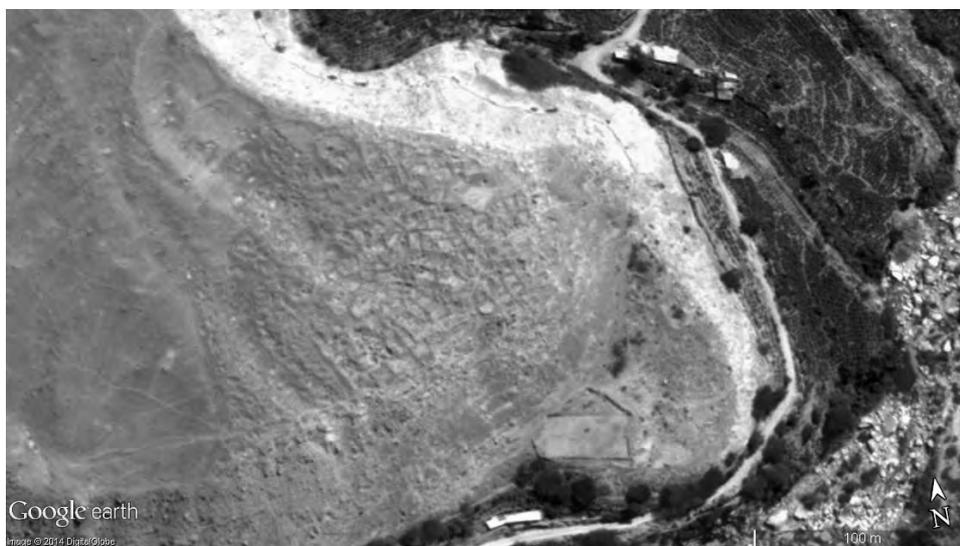


Figura 12. Vista aérea del sitio arqueológico Limón Grande (Fuente: Google Earth).

Este asentamiento no presenta descripción, nombre, ni registro en la literatura arqueológica, por lo que lo hemos denominado como Limón Grande, por encontrarse en esta quebrada, y porque así lo conocen los pobladores de la zona.

Presenta una orientación de noroeste a sureste, la distribución arquitectónica es aglutinada y con un crecimiento urbanístico muy desordenado, los recintos son principalmente de traza ortogonal, aunque algunos son circulares. La técnica constructiva, al igual que la mayoría de los sitios identificados, comprende recintos elaborados con piedra canteada superpuesta unidas con argamasa de barro. El asentamiento tiene un sector compuesto por terrazas, ubicadas en la parte media y alta del cerro, otro sector lo conforma la zona de viviendas, la cual se encuentra en la parte norte, está compuesta principalmente por recintos tanto circulares como cuadrangulares, en donde se pueden apreciar restos de actividad doméstica; por último se tiene un sector funerario, este comprende unidades funerarias conformadas por recintos funerarios, cuadrangulares y rectangulares principalmente, asociados a patios y almacenes, los cuales se ubican a ambos lados de los recintos funerarios, este mismo patrón se está dando también en el sitio de Checas Alto. En este sitio existe también la presencia del diseño arquitectónico de grecas triangulares, en este caso a diferencia de Checas Alto, este recinto se encuentra en muy buen estado de conservación (figura 13).



Figura 13. Recinto funerario con el diseño de grecas triangulares.

Se halló, al igual que en Checas Alto, gran cantidad de material cultural como malacológico, óseo humano y animal (camélido), y cerámica en buen estado de conservación. Con respecto al estilo de estas, se identificó tiestos Incas, así como también la cerámica a la que hemos denominado como Checas: 2 ejemplares de este estilo presentaban diseños zoomorfos en la

parte del asa, el primero corresponde a una serpiente (¿pez?), mientras que el segundo a una rana (¿lagartija?) (figura 14), ambos diseños estarían relacionados con un posible culto al agua. El sitio arqueológico presenta una clara funcionalidad de residencia y centro administrativo, con sectores bien diferenciados que lo comprueban, en cuanto a su cronología, posiblemente pertenezca a finales del Intermedio Tardío y Horizonte Tardío

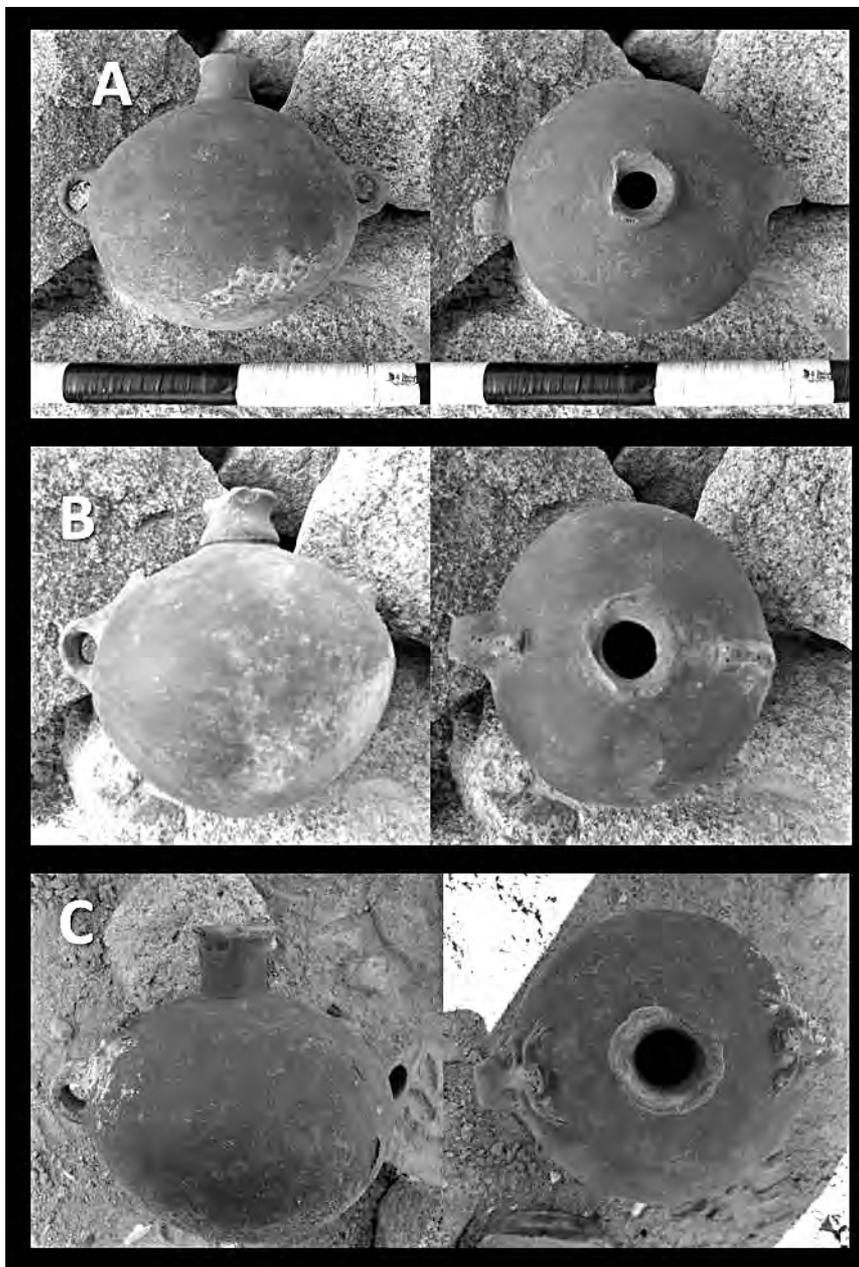


Figura 14. Cerámica Checacas. (A) Sin diseño, (B) diseño de serpiente (¿pez?), (C) diseño de rana (¿lagartija?).

5. Coyahuasi

Se encuentra ubicado políticamente en el anexo de Minay, en la margen derecha del río Mala, este asentamiento se encuentra emplazado a faldas del cerro Vilcacore, a la derecha de la quebrada Coyahuasi. El sitio arqueológico se encuentra partido en la mitad por la carretera Mala-Huarochirí; sin embargo, pese a los huaqueos y destrucciones, este sitio se encuentra en relativo buen estado de conservación (figura 15). Este asentamiento corresponde a uno de los pocos que se encuentran ubicados en partes bajas.



Figura 15. Vista aérea del sitio arqueológico Coyahuasi (Fuente: Google Earth).

Las primeras informaciones que se tiene sobre este sitio provienen de Antonio Raimondi, quien en 1862, durante su recorrido por Coyahuasi menciona: *“Se pasa en medio (por la mitad) de un pueblo antiguo perteneciente a los gentiles. Las puertas de sus casas son pequeñas y tienen los lados y el umbral de piedra. Se encuentra también, entre las casas, unas pequeñas sepulturas hechas a manera de hornos con una puertecita de piedra”* (Raimondi 1945: 259)

En esta descripción se puede notar que la carretera o camino que atraviesa y parte en dos el sitio arqueológico, ya existía para 1860, por lo que posiblemente, este sea un camino colonial. Otro investigador que menciona al sitio es Villar Córdova, quien lo nombra como Kori-huasi, sin embargo no lo describe ni lo registra más allá que su nombre (Villar 1935). El sitio tampoco cuenta con el registro aerofotográfico tomado en los años 40' debido que el vuelo no tenía señal en esta zona del valle medio de Mala.

En lo que respecta a la Toponimia, esta proviene del Quechua “Wasi”, que significa “Casa”, sin embargo, si tomamos el nombre puesto por Villar Córdova, es decir, “Kori”, que significa “oro”, el nombre del sitio sería “casa de oro”, el cual tendría más relación que “Coyawasi” o “Casa de la Coya”; a pesar de estas aproximaciones, el tema de las toponimias y su relación con los sitios todavía necesita muchos estudios.

El asentamiento presenta una orientación de noreste a suroeste, la distribución arquitectónica es ordenada, por lo que hace suponer una planificación urbanística, los recintos presentan

en su mayoría un trazo ortogonal. La técnica constructiva, al igual que la mayoría de los sitios identificados comprende recintos elaborados con piedra canteada superpuesta unidas con argamasa de barro.

El sitio arqueológico comprende dos sectores bien definidos, el primero se ubica en la parte norte, en la zona alta, aquí se encuentran gran cantidad de terrazas, las cuales se encuentran sobre el cerro y posiblemente sirvieron de secado de productos. En este sector también existen recintos habitacionales, de los cuales destaca uno en especial que presenta muros altos y varios espacios en su interior. En cuanto a los recintos funerarios, estos se encuentran ubicados en las partes externas de donde se encuentran las viviendas. El segundo sector se ubica en la parte baja, está comprendida principalmente por recintos funerarios, y viviendas, esta última en muy poca cantidad, en lo que respecta a las unidades funerarias están compuestas por recintos funerarios asociados a patios, sin embargo, a diferencia del patrón de los sitios descritos con anterioridad, este no presenta almacenes. En este sector también está presente el diseño de grecas triangulares ubicadas en la parte superior de los recintos funerarios, sin embargo, al igual que en Limón Grande, solo existe un ejemplar.

No se identificó cerámica diagnóstica o con diseños, principalmente los tiestos eran domésticos, el sitio presenta una funcionalidad de centro administrativo, posiblemente construido en el Horizonte Tardío por los Incas, para administrar ciertos recursos del valle, esto debido a la traza urbana y a su ubicación, la cual no coincide con el patrón de asentamiento típico para el Intermedio Tardío.

6. Minay

Se encuentra ubicado políticamente en el anexo de Minay, en la margen derecha del río Mala, este asentamiento se encuentra emplazado en cerro Minay, a ambos lados de la quebrada del mismo nombre. Este sitio arqueológico presenta un estado de conservación regularmente bueno, debido a que se ubica en una zona que pocos acceden por lo que ha conservado algunos recintos casi intactos; sin embargo, presenta algunas destrucciones realizadas por el tiempo y por los huaqueos que ha sufrido.

Las primeras informaciones sobre el sitio provienen de Villar Cordova, quien menciona de la existencia de un sitio arqueológico llamado Minay (Córdova: 1935); posteriormente Henry Tantalean y Omar Pinedo indican que este sitio presenta una posible ocupación Inca, sin embargo no lo describen ni registran (Tantalean y Pinedo 2007; Tantalean 2011). Este sitio al igual que todos los de la zona media, no presenta registro aerofotográfico en los años 40.

El asentamiento presenta 2 sectores bien diferenciados. El sector A se encuentra ubicado sobre un espolón del cerro Minay, a la izquierda de la quebrada con el mismo nombre. Este sector presenta una trama urbana ortogonal y aglutinada, por lo que parece existir un planeamiento urbano. Este sector está compuesto por 3 murallas, la primera ubicada a 145 metros del asentamiento, con un largo de 10 m., el cual se ubica en la parte norte, sobre el cerro y va de oeste a este, como si estuviera protegiendo al asentamiento de los habitantes que bajan de la sierra, el segundo se ubica a pocos metros del primero y presenta un largo de 5 metros, el tercero y último se encuentra en la parte sur, y bordea todo el sitio a lo largo de la quebrada Minay, llama la atención el tamaño de estas murallas, ya que son poco altas y delgadas, por lo que no parecen muy resistentes para soportar luchas y guerras, posiblemente estos muros sean más para delimitar el territorio o un punto de control. Para ingresar a este sector se hace por medio de un camino prehispánico con escalinatas ubicadas en su parte sur, estas escalina-



Figura 16. Vista aérea del sitio arqueológico Minay (Fuente: Google Earth).

tas conducen a una especie de entrada, la cual está delimitada por muros de los recintos y un camino con un posible empedrado, esta entrada es especial debido que es la única que accede al sitio, puesto que todo está delimitado por una muralla perimétrica (tercera muralla).

En este sector también se encuentra un área con terrazas, la cual se encuentra en la parte norte del sitio, muy cerca a la segunda muralla, es de baja altura y está asociada a batanes, por lo que parece que está sirviendo para el secado y procesamiento de productos. Existen viviendas y recintos funerarios los cuales son de piedra canteada unida con argamasa de barro, muchos de los muros tanto de las viviendas como de los recintos funerarios se encuentran enlucidos con barro; a partir de este sitio se comienza a construir muros de adobes de barro (figura 17), los cuales son un claro indicativo de la presencia inca en el valle, estos muros de adobes son utilizados solo en algunos pocos recintos, posiblemente los que se encuentran siendo utilizados como residencias de élite. Por otro lado se encuentran los recintos funerarios, los cuales se ubican sobre la pendiente norte del cerro, estos presentan, en algunos casos, dos pisos, el primero es usado como almacén, mientras que el segundo es usado para recibir a los individuos o mallquis, alguno de estos recintos tienen en su interior huesos de camélidos (metapodio en los paramentos), los cuales han sido utilizados como una especie de decoración muraria interna, estos se encuentran clavados en los muros, a una altura media. En este sector también existe la presencia del diseño de grecas triangulares en los recintos funerarios, sin embargo solo se presenta en un ejemplar, el cual se encuentra muy deteriorado. La arquitectura de estos recintos (aparte de sus variantes decorativas) se caracteriza por ser de piedra canteada unida con argamasa de barro, como techo se está poniendo grandes lajas de piedra,

sobre esta se colocó una plancha de carrizo trenzado con sogas de fibra vegetal, por último, se tapó con argamasa de barro (figura 18)



Figura 17. Muro de adobes de recinto habitacional en el sector "A".



Figura 18. Técnica constructiva de los recintos funerarios del sector "A".

Sobresale en este sector la existencia de cámaras semisubterráneas que abundan en la parte norte del sitio, su arquitectura se caracteriza por ser de piedra canteada unida con argamasa de barro, a la cual se le ha clavado, en la parte interna del muro, huesos de camélido (metapodio), los cuales se ubican en la zona media y bordean todo el recinto, estos muros internos están enlucidos con barro, los techos son de lajas de piedra, las cuales se encuentran unidas con argamasa de barro y soportadas por grandes troncos (figuras 19 y 20); estas cámaras se encuentran anexas a almacenes y se ingresa por medio de un vano de acceso recto. Es posible que estas cámaras presenten una función ritual sin embargo falta realizar excavaciones para comprobar esta teoría.



Figura 19. Cámara semisubterránea del sector "A".



Figura 20. Detalle de decoración de huesos de camélido en la Cámara semisubterránea del sector.

El material cultural identificado en el sitio es principalmente restos óseos de camélido, alguno de estos quemado, así como cerámica de estilo Ychsma Tardío e Inca.

El sector B se encuentra a faldas del cerro Minay, a la derecha de la Quebrada Minay; de este sector se encuentra pocas estructuras debido a que el actual pueblo de Minay se asienta sobre este, sin embargo, se puede reconocer un área de gran cantidad de terrazas ubicadas en la parte

oeste del sector, las cuales se asientan sobre la pendiente del cerro, también se pudo identificar una zona funeraria ubicada en la parte norte, esta presenta las mismas formas y organización que las que se ubican en el sector “A”. No se encontró cerámica diagnóstica ni material cultural asociado. En este sector se halló un petroglifo del cual se tratará más adelante.

El sitio arqueológico presenta una posible función administrativa durante el Intermedio Tardío, esto debido a la gran cantidad de andenes, almacenes y viviendas, por lo que se estaría procesando los alimentos, a la llegada de los Incas al parecer siguió funcionando como tal; sin embargo, se construyó recintos que albergaron a un curaca o administrador del sitio. Al respecto del sector “B”, posiblemente funcionó a la par con el sector “A”, sirviendo como zona de cultivo debido a que las terrazas, conformaron andenes, por lo que se estaría cultivando y procesando en el sitio.

7. Huancani

Se encuentra ubicado políticamente en el anexo de Huancani, en la margen izquierda del río Mala, está emplazado sobre el cerro Piedra Parada, a la derecha de la quebrada Huancani (fig. 21). Este sitio arqueológico presenta un estado de conservación regular, debido a que se ubica en una zona que pocos acceden por lo que ha conservado algunos recintos; sin embargo, presenta algunas destrucciones realizadas por el tiempo y por los huaqueos que ha sufrido.

El primer reporte sobre el sitio arqueológico se tiene de Villar Córdova, quien menciona de la existencia de un sitio llamado Huancani (Córdova 1935:), posteriormente Henry Tantaleán y Omar Pinedo realizan la primera descripción de este sitio (Tantaleán y Pinedo 2005, 2007; Tantaleán 2010), ellos mencionan que este sitio se encuentra ubicado sobre una terraza llana, la cual protege y controla el acceso de un camino hacia el valle de Omas; presenta como parte de su arquitectura una kallanka, canchas y un corral cuadrangular, al que denominan como “corral Imperial”, incluso existe una huanca, la cual se encuentra rodeada de un muro, por lo que estos autores sostienen que Huancani fue un centro Inca de importancia, el cual sirvió como punto de paso (por la kallanka) y de control administrativo debido a que en el “corral



Figura 21. Vista aérea del sitio arqueológico Huancani (Fuente: Google Earth).

imperial” se cuidaban una gran cantidad de camélidos. Este sitio tampoco presenta registro aerofotográfico de los años 40.

El asentamiento presenta una orientación de noreste a suroeste, la distribución arquitectónica es ordenada, por lo que hace suponer una planificación urbanística, los recintos presentan en su mayoría un trazo ortogonal, sin embargo también existen recintos circulares ubicados en la parte suroeste del sitio. La técnica constructiva, al igual que la mayoría de los sitios identificados comprende recintos elaborados con piedra canteada superpuesta unidas con argamasa de barro; sin embargo, al igual que en Minay, existe la presencia de muros elaborados con adobes de barro, esto es un claro indicativo de la presencia inca en el sitio (figura 22).

Huancaní presenta recintos funerarios los cuales se encuentran ubicados en la pendiente del cerro Piedra Parada, en las afueras del área de viviendas, estos recintos son muy parecidos a los de Minay, ya que presentan formas cuadrangular y rectangular, alguno de estos presentan en su muro interno restos óseos de camélido (metapodio), los cuales están anclados (figura 23). También se puede distinguir un tipo de recinto funerario el cual presenta hornacinas en la cara externa de sus muros, los cuales están enlucidos, estas hornacinas se encuentran a la derecha, izquierda o ambos lados del vano de acceso. No se ha identificado el diseño de grecas triangulares en este asentamiento.

En lo que respecta a la zona habitacional, está comprendida por viviendas asociadas a almacenes superficiales y subterráneos, estos recintos habitacionales presentan muros enlucidos y conservan en su interior gran cantidad de restos de cerámica doméstica, batanes, así como óseos de camélidos, muchos de ellos con restos de corte y quema; llama la atención la presencia de un hueso de camélido clavado en un muro de una vivienda, el cual fue usado posi-



Figura 22. Muro de adobe.



Figura 23. Recinto funerario con óseo de camélido en la cara interna del muro, los círculos muestran su ubicación.

blemente como colgador. En esta área también se encuentran 2 grandes plazas ubicadas en la parte norte, las cuales Tantalean y Pinedo identifican como un “corral imperial” debido a que se estaría criando una gran cantidad de camélidos; sin embargo durante la prospección y análisis de los recintos, no identificamos rasgos que comprueben esta teoría, por el contrario, estos recintos parecen referirse más a fines de índole públicas; tampoco se pudo identificar la huanca a la que se refieren dichos autores.

En lo que respecta a la filiación cultural se ha encontrado cerámica de estilo que he denominado como Checas, al igual que Ychsma Tardío (cara gollete) e Inca, por lo que este asentamiento posiblemente estuvo funcionando como centro administrativo y de residencia, esto debido a la gran cantidad de almacenes que existe, llama la atención que Minay se encuentra ubicado sobre un lugar que ha sido aplanado exprofesamente, por lo que se nota una clara organización y planificación al momento de construirlo, por lo que es muy probable que el sitio fue construido durante el Horizonte Tardío por los Incas, para administrar algún recurso del valle

PETROGLIFOS DEL VALLE MEDIO DE MALA

El valle de Mala no solo es rico en sus asentamientos prehispánicos, sino también en arte rupestre, hasta el momento se había identificado 3 sitios o áreas con petroglifos, sin embargo pudimos identificar 2 nuevas áreas donde existe la presencia de rocas con petroglifos, los cuales se encuentran asociados a sitios arqueológicos. La presencia de petroglifos siempre ha llamado la atención desde el comienzo de la arqueología, puesto que para muchos significa no solo una simple manifestación artística o religiosa, sino que estaría aquí la llave para entender la existencia de una posible escritura (Villar 1935; Echevarría 2008)

Los petroglifos eran considerados por los hispanos como una escritura del diablo y manifestaciones demoníacas, por lo que muchos de estos han desaparecido debido a la extirpación de idolatrías, posteriormente en épocas más actuales el crecimiento urbano y la búsqueda de tierras de cultivos han destruido los pocos que quedaban.

En todo el valle de Mala se ha localizado petroglifos principalmente en la zona media, siendo el más conocido y estudiado el de Calango arqueológico (Larrabure [1893]1935, Villar 1935, Valcárcel 1964, Núñez 1986, Guffroy 1999; 2007; 2009, Hostnig 2003, Tantaleán, Pinedo y Espino 2008, Tantaleán 2010), este se encuentra ubicado en la margen derecha, al interior del pueblo de Calango y asociado a estructuras arquitectónicas prehispánicas. Los motivos representados son principalmente geométricos. Otro petroglifo es el de Retama, el cual se encuentra ubicado en la margen izquierda, a 8 km. hacia arriba del petroglifo de Calango, está compuesto por 2 rocas cerca de la carretera Mala-Huarochirí y los motivos que se presentan son principalmente representaciones de seres zoomorfos (camélidos, reptiles y aves), antropomorfos, artefactos (porras estrelladas y cuchillos) y geométricos; en la roca más grande estos diseños se encuentran grabados en toda sus caras, mientras que en la pequeña solo se presenta en una de sus caras (Tantaleán, Pinedo y Espino 2008; Tantaleán 2010). Por último se encuentra el petroglifo de Cochineros, este se encuentra ubicado en la margen izquierda, a 2 km del petroglifo de Retama; comprende un conjunto de 14 rocas cerca de la carretera Mala-Huarochirí. El primero en reportar la presencia de estos grabados es Antonio Núñez Jiménez, quien realiza calcos y descripciones de 12 rocas con grabados (Núñez 1986), posteriormente Tantalean y Pinedo reportan 2 piedras más (Tantaleán, Pinedo y Espino 2008; Tantaleán 2010). Los motivos principales son representaciones antropomorfas, zoomorfas (especialmente camélidos), artefactos y geométricos.

Durante las diversas prospecciones que realizamos pude identificar 2 áreas con petroglifos, las cuales no presentan reportes ni descripciones en la literatura arqueológica, estos petroglifos recientemente reconocidos son:

Petroglifos de Minay

Se encuentra ubicado en la margen derecha del río Mala, a 4 km del petroglifo de Cochineros, y en la entrada del actual pueblo de Minay; su estado de conservación es relativamente bueno, sin embargo, se encuentra afectado por pintados actuales sobre su superficie. Este petroglifo se encuentra compuesto por una roca relacionado al sector B del sitio arqueológico Minay, presenta diseños en 2 de sus lados (delantero y trasero), los cuales son principalmente motivos geométricos, antropomorfos, zoomorfos (camélidos, aves, serpientes), fitomorfos (flores, cactáceas) y estrellas (figura 24).

Llama la atención el diseño de un ave, el cual es muy similar al encontrado en el “Altarcito D” del templo pintado de Pachacamac, en el cual se representa a aves con el pico hacia abajo, como si fueran aves marinas preparándose para sumergirse en el agua para pescar (figura 25).



Figura 24. Vista de ambas caras del petroglifo de Minay.

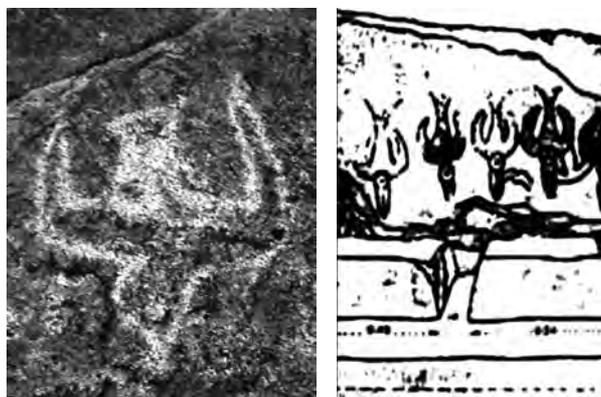


Figura 25. Comparación del diseño del ave del petroglifo de Minay con las del “Altarcito D” del Templo pintado de Pachacamac (dibujo de la derecha tomado de Bonavia 1974)

Petroglifos de Checas

Se encuentra ubicado sobre el cerro Alto Hualapungo, en la margen derecha del río Mala, a 8 km. del petroglifo de Minay, estos están en el interior y los alrededores del sitio arqueológico Checas Alto, se encuentra compuesto por un conjunto de 6 piedras (figuras 26 y 27), todas estas presentan diseños solo en una de sus caras. Estos diseños son principalmente motivos geométricos (círculos, diseños de “T”, “X”, entre otros), antropomorfos y zoomorfos (camélidos). Estas piedras están asociadas a las escaleras que llevan al sitio arqueológico (4 rocas), así como al sitio mismo (2 rocas). Los pobladores mencionaron que existe un petroglifo, el cual está compuesto de figuras geométricas sobre una piedra negra, a orillas del río, sin embargo no se ha podido localizar hasta el momento.

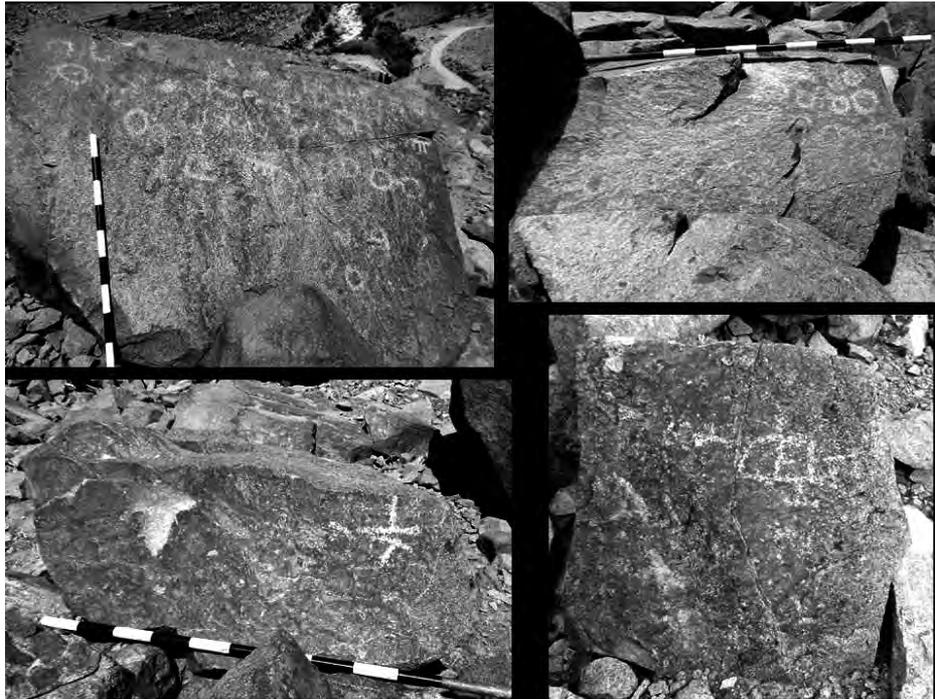


Figura 24. Petroglifos de Checas asociado a las escaleras del camino que conducen al sitio.

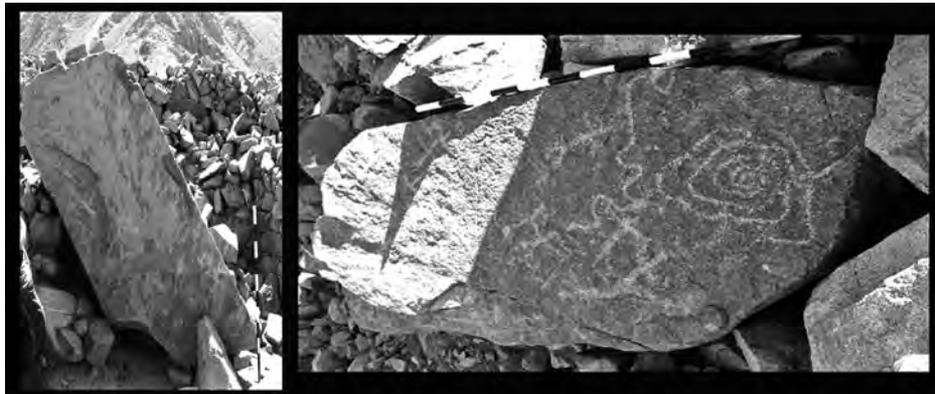


Figura 25. Petroglifos de Checas asociado al sitio

DISCUSIÓN

El valle de Mala no ha estado ajeno ni forma parte de un “vacío cultural” como se pensaba hace muchos años, por el contrario ha estado en una constante dinámica social, y forma parte importante para el entendimiento del desarrollo de las sociedades de la costa central y sur, puesto que se ubica en una posible área de contacto entre estas 2 zonas y cuya evidencia se ve durante el Intermedio Temprano y Tardío (Shady 1982, 1988; Wallace 1970; Silverman 1994). Para la zona media se ve una clara disposición de sitios de periodos tardíos (Intermedio Tardío y Horizonte Tardío) en contraste con la zona baja, donde existen sitios con ocupaciones más tempranas reflejadas en sitios como Cerro Salazar, El Salitre, entre otros.

En cuanto al patrón de asentamiento en la zona media, se puede clasificar en dos tipos de emplazamientos, el primero corresponde a los que se encuentran ubicados en la falda de los cerros entre los que se identificó 3 sitios (Huayinta sector “B”, Checas Bajo y Coyahuasi) y el segundo que corresponde a los que se encuentran ubicados arriba de los cerros, se identificó 5 sitios (Huayinta sector “A”, Checas Alto, Limón grande, Minay, Huancani), estos sitios se encuentran asentados sobre zonas planas, las cuales tienen un origen natural o antrópico. Todos estos sitios se encuentran ubicados al costado de una quebrada, posiblemente para aprovechar el agua que corría por estas, sin embargo, faltan estudios geológicos para determinar hasta cuando tuvieron agua, puesto que estas se encuentran secas en la actualidad. Por otro lado, estos sitios se encuentran ubicados con una distancia de 2 a 3 kilómetros aprox. entre un sitio y otro, por lo que han estado en una constante interacción y no se pueden ver por separado, ya que incluso pudieron haber pertenecido a un solo grupo cultural.

Los sitios presentan una arquitectura compuesta por piedra canteada unida con argamasa de barro para los recintos funerarios y las viviendas; sin embargo, existe la presencia de adobes de barro, el cual aparece a partir de Minay y se extiende hacia la parte baja del valle, este material constructivo es una clara evidencia de la presencia Inca en el valle y está relacionado a posibles viviendas de elite. En lo que respecta a la arquitectura funeraria, estas se encuentran ubicadas, en su mayoría, en las pendientes de los cerros sobre los que se asientan los sitios, estos están construidos sobre y bajo la superficie terrestre, incluso muchos de estos recintos (sobre todo los subterráneos) se encuentran casi intactos, llama la atención la presencia de un diseño arquitectónico en algunos recintos funerarios, el cual comprende grecas triangulares, las cuales se repiten y forman una especie de zig-zag, ubicadas en la parte superior de dicho recintos, este tipo de diseño es típico en esta parte del valle, sin embargo, solo se está dando en pocos recintos y desde Checas Alto hasta Minay. Este diseño podría indicar la existencia de recintos especiales que estarían albergando a personajes de elite o posibles gobernantes puesto que solo existe uno o 3 recintos como máximo con este diseño en los asentamientos; por otro lado, también podría indicar la existencia de un grupo local, la cual presenta diseños y estilos (cerámicos y arquitectónicos) propios reflejados en estos sitios, sin embargo estas hipótesis se podrían comprobar con excavaciones posteriores.

También se puede notar la presencia de algunos otros elementos arquitectónicos como los huesos de camélidos (metapodio), los cuales están siendo clavados en la zona media de la cara interna de los muros de los recintos funerarios y galerías como en el caso de Huancaní y Minay respectivamente, el uso de este elemento posiblemente cumple una función ritual más que estructural o social (colgador o perchero).

La cerámica asociada a estos sitios arqueológicos son en su mayoría Inca, sin embargo se identificó también la presencia del estilo Ychsma Tardío (Vallejo 2004), esto nos estaría indicando que las fronteras de esta sociedad no se estarían limitando solo al valle del Lurín, con respecto a este tema ya di-

ferentes investigadores han planteado la posible expansión hacia el sur de la sociedad Ychsma principalmente en la parte baja (Bazan 1990, Felthan y Eeckhout 2004, Guzmán 2008, Tantaleán 2008b), sin embargo, con el hallazgo de esta cerámica en partes más altas se estaría notando que esta sociedad está expandiéndose hacia la sierra durante inicios del Horizonte Tardío. Otro estilo que se identificó es Puerto Viejo el cual fue identificado por Bonavía en la quebrada de Chilca (Bonavía 1959), este estilo fue estudiado por diversos autores que indican que se expanden hasta el valle de Mala, llegando incluso hacia la parte media de este (Goldfried 1969, Willian y Merino 1976, Gabe 2000, Tantaleán y Pinedo 2004a; 2004b, Makowski y Vega 2004, Aguirre-Morales 2008a, 2008b), sin embargo, esta cerámica está muy relacionada con el estilo Ychsma, en especial la cerámica cara-gollete, el cual posiblemente sea un estilo local de esta cultura. Por último, se identificó un tipo de cerámica que no se ha podido relacionar con algún estilo conocido hasta el momento, por lo que la llamaremos cerámica Checas, por ser el primer lugar donde se identificó este tipo de cerámica y cuya presencia se extiende por casi todo el valle medio llegando incluso hasta el Salitre (Pinedo 2008: 229, figura 10). Esta cerámica se caracteriza por tener un cuerpo globular, un labio grueso y divergente, el cuello es también globular y con una curva que lo separa del labio y del cuerpo; presenta 2 asas en forma vertical, en algunos casos estas asas presentan un pequeño apliqué de serpientes (¿pez?) o sapos (¿lagartija?) (como en el caso de Limón Grande), ambos diseños se encuentran relacionados con el culto al agua, sin embargo por lo general esta cerámica no presenta diseño.

Gracias a la traza urbana y los materiales, principalmente cerámica superficial asociada a los asentamientos arqueológicos se puede deducir que estos sitios presentan una ocupación a partir del Intermedio Tardío. Durante esta época se asentaron en las partes altas y faldas de los cerros, a la llegada de los Incas ocurrida aproximadamente en 1476 durante la expansión del Imperio realizada por Túpac Inca Yupanqui (Bonavía 1991: 516) los sitios mantuvieron su ubicación; los Incas realizaron remodelaciones en varios de estos sitios, construyendo puntos de control y administración de recursos para el valle, un ejemplo de ellos es el sitio de Cochahuasi, cuya construcción es netamente Inca. La presencia de terrazas de secado, batanes y almacenes demuestran que en estos sitios se están procesando y administrando recursos que son posteriormente distribuidos en el valle, con esto surge la pregunta: ¿Dónde se están cultivando y produciendo los recursos administrados?, posiblemente en zonas de la parte baja o alta, puesto que la zona media es muy estrecha y desértica como para producir gran cantidad de alimentos. Esto sumado a la inexistencia de andenes prehispánicos me hace pensar que en este valle se está dando el tercer caso de control vertical de un máximo de pisos ecológicos planteada por Murra (1975) el cual consiste en etnias pequeñas con núcleos en la costa central, es decir, centros poblados principales, los cuales administraban los recursos producidos en pequeños “enclaves” ubicados en zonas bajas o altas, de esta forma, los centros principales tenían recursos tanto de la costa como de la sierra, los cuales se redistribuía posteriormente. Los sitios arqueológicos del valle medio, por lo tanto, serían núcleos o centros principales, esto explicaría la presencia de restos malacológicos y de camélidos en el sitio, así como los diversos alimentos que se estarían procesando.

En el valle también está presente la existencia de petroglifos, estos han sido elaborados con la técnica de percutido superficial (Castillo 2006) y contiene motivos geométricos, antropomorfos, zoomorfos, fitomorfos y astrales. Estos petroglifos se ubican principalmente en la parte media del valle, desde Calango hasta Checas, el uso y función social de estos todavía se encuentra en discusión dentro del estudio de las sociedades andinas. Se pudo identificar 5 petroglifos (2 recién descubiertos), de los cuales los petroglifos de Calango, Minay y Checas se encuentran asociados a asentamientos prehispánicos, mientras que los de Retama y Cochineros se encuentran asociados a caminos prehispánicos.

Por último, se puede identificar un claro camino prehispánico que conecta Huarochirí (Pariacaca) con la costa (Pachacamac), este camino es muy probable que fuera usado en épocas de peregrinaje.

Para el valle medio de Mala se pudo identificar un tramo de esta ruta gracias a que aún se conservan algunas escaleras y caminos prehispánicos que conducen a lo sitio. Debido a que no existen fotografías aéreas de la década del 40', no se puede identificar el tramo por este medio, por lo que se recurrió a las fuentes escritas. Antonio Raimondi en su recorrido desde Calango hasta Viscas menciona que durante su viaje atraviesa por el medio de los sitios arqueológicos de Coyahuasi y de Huayinta, esto significa que para 1860 la carretera o camino actual ya existía y partía estos sitios, por lo que es muy probable que este camino que se recorre en la actualidad es el antiguo camino colonial.

Es así que el camino prehispánico, partiendo desde Huayinta, atraviesa este sitio por la mitad, posiblemente existió una calle por donde pasa el camino, sigue por todo el contorno del cerro hasta una curva que genera el espolón del cerro Alto Hualapungo, aquí se sube el cerro y este camino conduce al sitio arqueológico Checas Alto. Una vez en el sitio se bifurca en varios ramales que alimentan a los diferente recintos, sin embargo se puede seguir uno principal, el cual conduce hacia unas escaleras que bajan el cerro y sigue con el camino, este segundo segmento pasa por el medio del sitio de Checas Bajo para continuar por todo el borde de los cerros (por el momento no se ha identificado un camino prehispánico que conduzca hasta el sitio de Limón Grande). Durante este recorrido atraviesa el sitio de Coyahuasi, pasando por la quebrada de Minay, aquí el camino se separa en 2, el primero pasa por el costado de dicha quebrada y sube por medio de unas escaleras prehispánicas hasta el sitio, en donde existe una entrada y una calle que se ramifica y conecta con los recintos, por otro lado, el segundo camino sigue bordeando los cerros, cruza el río hacia la otra margen por un puente y llegar a la quebrada de Huancaní, aquí el camino, al igual que en la anterior quebrada, se ramifica el camino en 2, el primero pasa por el costado de dicha quebrada y sube en forma de zig-zag hasta el sitio, el segundo prosigue con el mismo patrón de bordear el cerro con camino hacia la costa.

Con todo lo expuesto en el presente artículo se puede concluir que el valle de Mala no presenta ningún “vacío cultural”, por el contrario, forma parte importante en el desarrollo de la sociedad andina y cuyo estudio puede contribuir con la comprensión de los procesos sociales ocurridos en la costa central.

Agradecimientos

Quisiera agradecer en primera instancia a los pobladores y autoridades de los anexos de Checas, Minay y Huancaní, que brindaron los permisos y facilidades para explorar los sitios arqueológicos, así como tener un lugar donde pernoctar. También me gustaría agradecer a Areli Sulca, mi compañera de aventuras y descubrimientos; a los integrantes de la “Expedición al valle medio de Mala”, German Montalbán y Miguel Baldeón, quienes vienen trabajando junto conmigo estos asentamientos y con quienes compartí amenas tertulias sobre la problemática del valle. Por último a la alumna de arqueología Cristina Poma, al Lic. Carlos Farfán, al Dr. Alfredo Altamirano por las correcciones pertinentes del artículo y a todos aquellos quienes alguna vez me han acompañado y dado consejos para seguir con el estudio de esta sorprendente área.

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE-MORALES, Manuel

- 2008a. “Arqueología y etnohistoria de los periodos tardíos del valle de Chilca-Cañete-Lima”. En *Arqueología de la Costa Centro Sur peruana*; Editores Omar Pinedo y Henry Tantaleán. Lima.
- 2008b. “Arqueología e historia de los pueblos Yauyos en las cabeceras del río Mala”. En *Arqueología de la Costa Centro Sur peruana*; Editores Omar Pinedo y Henry Tantaleán. Lima.

AVILA, Francisco

2007[1598] *Dioses y Hombres de Huarochirí*. Universidad Antonio Ruiz de Montoya. Lima.

BAZAN DEL CAMPO, Francisco

1990 *Arqueología y Etnohistoria de los periodos Pre-hispánicos Tardíos de la Costa Central del Perú*. Tesis de Licenciatura. UNMSM. Lima.

BONAVIA, Duccio

1959 “Cerámica de Puerto Viejo (Chilca)” *Actas y trabajos del II congreso Nacional de Historia del Perú* (Lima, 2-9 de agosto de 1958), Vol. I, Lima, 137-168.

1974 *Ricchata Quellccani*. Fondo del libro del Banco Industrial del Perú. Lima.

1991 *Perú. Hombre e Historia*. De los Orígenes al Siglo XV. Edubanco. Lima.

CASTILLO, Daniel

2006 *Arte rupestre en la cuenca del río Chicama*. Ediciones SIAN. Trujillo

CHÁVEZ, Julio

2002 “Institucionalidad del riego en el valle de Mala: las reglas de operación de los usuarios regantes de Calango”. *Perú: el problema agrario en debate – SEPIA IX*; Editores Manuel Pulgar-Vidal, Eduardo Zegarra y Carlos Urrutia. Lima.

DÁVILA BRIZEÑO, Diego

1965 “Descripción y relación de la provincia de los Yauyos toda, anan Yauyos y lorin Yauyos, hecha por Diego Dávila Brizeño, corregidor de Huarochirí”. *Biblioteca de Autores Españoles*, N° CLXXIII, Madrid, 155-165.

DE ESTETE, Miguel

1918 [1535] “Noticia del Perú”. *Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos*, Tomo 1, N° 3, Quito, 312-335.

ECHEVARRIA, Gori

2008 “Rock art in Peru, problems and perspectives”. *International Journal of Anthropology. Special Issue: Rock Art World Main Problems*, Vol. 88 N° 2-3: 261-275. India.

ECKHOUT, Peter

2004a “Arqueología de la costa central del Perú en los periodos tardíos”. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, N° 33(3). IFEA. Lima.

2004b “La sombra de Ychsma. Ensayo introductorio sobre la arqueología de la costa central del Perú en los periodos Tardíos” *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 33(3), Lima, 403-424.

ENGEL, Frédéric

1987 *De las Begonias al Maíz. Vida y producción en el Perú antiguo*. CIZA- UNALM. Lima.

ESPINO, Rufino

- 2002 *Prácticas de habla en dos relatos de tarmapap pachahuarainin (notas para una poética del relato)*. Tesis para optar el grado de Magister en Ciencias Sociales mención en Lingüística andina y Educación Intercultural Bilingüe. Escuela Andina de Postgrado – CBC. Cuzco.

FELTHAM, Jane y Peter ECKHOUT

- 2004 “Hacia una definición del estilo Ychsma: aportes preliminares sobre la cerámica Ychsma tardía de la pirámide III de Pachacamac en los periodos tardíos” en *Bulletin de l' Institut Français d' Études Andines*, N° 33(3), 643-680. Lima

FERRELL, Marco

- 1990 *Nombres míticos en Lima*. Herrea editores. Lima.

GABE, Carmen

- 2000 “Investigaciones Arqueológicas en el Cerro Salazar-Mala” CEAMA N° 1. Lima.

GARCILAZO DE LA VEGA, Inca

- 2005 [1609] *Comentarios reales de los Incas*. México

GOLFRIED, Howard P.

- 1969 “El Salitre, un centro religioso en el valle de Mala”. *Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas*, Tomo II, Lima, 167-174.

GUFFROY, Jean

- 1999 *El Arte rupestre del Antiguo Perú*. IFEA. Lima.
- 2007 “Reflexiones acerca del funcionamiento y de las finalidades de los sitios con piedras grabadas”. En *Actas del primer Simposio Nacional de Arte Rupestre*; Editores Rainer Hostnig, Matthias Strecker y Jean Guffroy. Lima
- 2009 *Imágenes y paisajes rupestres del Perú*. IFEA. Lima.

GUZMÁN TAWATA, Martha

- 2008 “Manifestaciones arquitectónicas incas en el sitio de Aymará (Piedra Angosta), valle de Mala”. *Arqueología de la Costa Centro Sur Peruana*, Omar Pinedo y Henry Tantaleán Editores Lima.

HOSTNIG, Rainer

- 2003 *Arte rupestre del Perú. Inventario Nacional*. CONCYTEC. Lima

MAKOWSKI, Krzysztof y Milena, VEGA-CENTENO

- 2004 “Estilos regionales en la costa central en el Horizonte tardío. Una aproximación desde el valle de Lurín”. *Bulletin de l' Institut Français d' Études Andines*, N° 33(3), Lima, 681-714.

LARRABURE Y UNÁNUE, Eugenio

- 1935 [1893] *Historia Arqueológica*. Tomo II. Imprenta Americana. Lima

LUJÁN DAVILA, Milton

- 2006 *Ritual y sacrificio en la plataforma escalonada en Cerro Salazar (Mala), entre finales del Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio*. Tesis de Licenciatura. UNFV. Lima.
- 2008 “Investigaciones arqueológicas en la plataforma escalonada de Cerro Salazar, Mala”. *Arqueología de la Costa Centro Sur Peruana*, Omar Pinedo y Henry Tantaleán Editores. Lima.
- 2010 “Religión, culto, poder y muerte: Vínculos de ritualidad y sacrificio en el edificio escalonado de Cerro Salazar (Mala), a fines del periodo Intermedio Temprano”. *Arqueología en el Perú: nuevos Aportes para el estudio de las Sociedades Andinas Prehispánicas*, Rubén Romero y Trine Pavel Editores. Lima.

MARCONE, Giancarlo

- 2003 “Los murales del templo pintado o relación entre el Santuario de Pachacamac y la iconografía tardía de la costa central peruana”. *Anales del Museo de América*, N° 11, Madrid 57-80.

MURRA, John

- 1975 “El control Vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de la sociedad andina”. *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Lima.

NÚÑEZ JIMÉNEZ, Antonio

- 1986 *Petroglifos del Perú. Panorama mundial del arte rupestre*. Editorial Científico-Técnica. La Habana.

PACHACUTI YAMQUI SALCAMAYGUA, Juan de Santa Cruz

- 1968 [1613] “Relación de las antigüedades deste Reyno del Piru”. *Biblioteca de Autores Españoles*, Tomo 209, Madrid, 279-319.

PINEDO, Omar

- 2008 “El Salitre (Sulcavilca), sitio arqueológico del valle bajo de Mala: Algunas observaciones”. *Arqueología de la Costa Centro Sur Peruana*, Omar Pinedo y Henry Tantaleán Editores. Lima

PINEDO, Omar y Henry TANTALEÁN, editores

- 2008 *Arqueología de la Costa Centro Sur peruana*. Avqi Ediciones. Lima.

RAIMONDI, Antonio

- 1945 *Notas de viaje para su obra EL PERU*. Vol. 3. Edit. Torres Aguirre. Lima.

ROSTWOROWSKI, María

- 1978 *Señoríos indígenas de Lima y Canta*. IEP. Lima

SALAZAR, Máximo

- 2009 *Arquitectura y Urbanismo de sitios Arqueológicos del periodo Intermedio Tardío en el valle bajo y medio de Mala, Cañete-Lima*. Monografía para optar el título de Licenciado. UNFV. Lima.

SILVERMAN, Helaine

- 1994 "The archaeological identification of an ancient peruvian Pilgrimage center". *World Archaeology*, N° 26(1), Washington, 1-18.

SHADY, Ruth

- 1982 "La cultura Nieveria y la interacción social en el mundo andino". *Arqueología* N° 19, Lima, 5-108.
- 1988 "La época Huari como interacción de las sociedades regionales" *Revista Andina*, Año 6. N°1: 67-133. Lima.

TANTALEAN, Henry

- 1996 "El Intermedio Tardío en la desembocadura del río Mala". En *6º Congreso Nacional de Estudiantes de Arqueología*, Editor Gori Echevarria. Lima.
- 2008a "Al Sur de Pachacamac: una introducción a la Arqueología de la costa sur peruana" *Arqueología de la Costa Centro Sur Peruana*; Omar Pinedo y Henry Tantaleán Editores. Lima.
- 2008b "La frontera sur: La arqueología Ychsma vista desde el Valle de Mala". *Arqueología y Sociedad*, N° 19, Lima, 179-198.
- 2008c "Las fronteras Elusivas: territorios y sociedades Tardías prehispánicas de la Costa Centro sur del Perú Mala". *Arqueología de la Costa Centro Sur Peruana*; Omar Pinedo y Henry Tantaleán Editores, Lima.
- 2010 "Los petroglifos del valle de Mala, costa centro sur peruana: una explicación materialista-histórica" *Rupestre web*, <http://www.rupestreweb.info/valledemala.html>
- 2011 "Cochahuasi: un palacio Inca en el valle medio del río Mala". *Inka Llaqta*, N° 2 vol. 2, Lima, 7-22.

TANTALEAN, Henry y Omar PINEDO

- 2004a "Acerca de la ocupación Inca del valle de Mala (Cañete, Lima)". *Arqueología y Sociedad*, N° 15, Lima, 135-154.
- 2004b "Entre los Andes y el Mar: El valle de Mala antes y durante la ocupación Inca". *Revista de Arqueología*, N° 283, Madrid, 54-63.
- 2007 "Construyendo un horizonte: La Arquitectura Inca del valle de Mala (Cañete, Lima)". *Arkinka*, N° 137, Lima, 86-93.

TANTALEAN, Henry, Omar PINEDO y Natividad ESPINO

- 2008 "Calango Quilcacuna: los petroglifos del valle medio de Mala (Cañete)" *Arqueología de la Costa Centro Sur Peruana*; Omar Pinedo y Henry Tantaleán Editores. Lima

TELLO, Julio

- 1959 *Paracas. Primera parte*. UNMSM. Lima.

VALCARCEL, Luis E.

- 1964 *Historia del Perú Antiguo*. Ed. Mejía Baca. Lima.

VALLEJO, Francisco

- 2004 “El estilo Ychsma: Características generales, secuencia y distribución geográfica” *Bulletin de l' Institut Français d' Études Andines*, N° 33(3), Lima, 595-643.

VILLAR CÓRDOVA, Pedro

- 1935 *Las Culturas prehispánicas del departamento de Lima*. Municipalidad de Lima. Lima.

WALLACE, Dwight

- 1970 “Trabajos de campo en la costa sur del Perú”. *Arqueología y Sociedad*, N° 2, Lima, 19-24.

WILLIAMS, Carlos y MERINO, Manuel

- 1976 *Inventario, Catastro y Delimitación del Patrimonio Arqueológico del Valle de Mala*. INC. Lima.